

BREVE HISTORIA DE LA LITERATURA UNIVERSAL

Enrique Ortiz Aguirre



Colección: Breve Historia

www.brevehistoria.com

Título: *Breve historia de la literatura universal*

Autor: © Enrique Ortiz Aguirre

Director de colección: Luis E. Íñigo Fernández

Copyright de la presente edición: © 2019 Ediciones Nowtilus, S.L.

Camino de los Vinateros 40, local 90, 28030 Madrid

www.nowtilus.com

Elaboración de textos: Santos Rodríguez

Diseño y realización de cubierta: XXXXXXXXXXXXXXXX

Imagen de portada: XXXXXXXXXXXXXXXX

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

ISBN edición impresa: 978-84-1305-056-0

ISBN impresión bajo demanda: 978-84-1305-057-7

ISBN edición digital: 978-84-1305-058-4

Fecha de edición: septiembre 2019

Impreso en España

Imprime: XXXXXXXXXXXXXXXX

Depósito legal: M-XXXXXXXXXXXX-2019

A Pilar, Kike, Ariadna, Nereida,
Penélope, Luna y Dánae,
cuerpos que llenan de alma todos mis fantasmas.

A Salma, por su compañía cómplice.

A mis padres y hermanos,
por la resignación ante las ausencias.

Dominamos al mundo a través de los signos,
y a nosotros mismos por medio de los símbolos.

Victor Turner

Solo te ruego que seas.

Swinburne

Índice

Atrio	19
Capítulo 0. La literatura universal como concepto	23
Literatura universal, canon y clásico	24
Una superación de las literaturas nacionales y de los lenguajes artísticos. La teoría pendular	26
Capítulo 1.	
Literaturas antiguas: apasionante viaje al origen	31
Orígenes de la literatura	31
Características de las literaturas antiguas	32
La literatura sánscrita	32
Literatura mesopotámica	43
El Poema de Gilgamesh	43

La Biblia	49
El Cantar de los Cantares	55
El Nuevo Testamento	58
La Biblia en la cultura occidental	60
Literaturas antiguas chinas y árabes	63
Capítulo 2. El legado de la literatura clásica griega y romana	67
A hombros de gigantes	67
La literatura griega	69
Las epopeyas griegas	71
La poesía lírica	74
Safo de Mitelene	77
El teatro griego	81
Otros géneros	85
Literatura romana y la épica	87
Lírica romana	89
Teatro romano	92
Otros géneros	94
Capítulo 3. La literatura medieval: cantares de gesta, el amor cortés y las novelas de caballería, prosa medieval, poesía popular de tipo tradicional, poesía trovadoresca y otras manifestaciones	97
La Edad Media, ¿una época oscura?	97
La épica medieval	100
Juglares y cantares de gesta	100
Otros cantares europeos	107
Las novelas de caballería	111
La narrativa breve medieval	116
Lírica culta y popular en el medievo	119
Otras manifestaciones	126

La influencia de las literaturas árabes en la edad media	127
De la cultura medieval hacia el humanismo ...	129
Capítulo 4. El período del humanismo:	
la literatura renacentista	131
El carácter apolíneo del renacimiento	131
El <i>dolce stil nuovo</i>	132
Primeras manifestaciones	134
Dante y la <i>Divina Comedia</i>	135
El magisterio de Petrarca	137
Lírica renacentista en Francia	138
La épica renacentista	139
Otros géneros en prosa	139
Erasmismo y humanismo	141
Orígenes de la novela moderna	142
<i>El Quijote</i> como gozne entre el renacimiento y el barroco	145
Capítulo 5. La literatura, del desengaño al engaño de los sentidos y viceversa: el Barroco ...	
La crisis barroca	147
Hacia otra cosmovisión en el ámbito de lo dionisiaco	148
Barroco y fingimiento. Genios	151
La creación de los teatros nacionales	152
William Shakespeare y Molière	157
Poesía y narrativa francesa	165
El Barroco en otros países europeos	167

Capítulo 6. El Siglo de las Luces enamorado secretamente de las sombras:	
Ilustración y Neoclasicismo	169
Luces y sombras de la Ilustración	169
El enciclopedismo ilustrado	171
La mentalidad ilustrada	173
La novela del siglo XVIII	174
Sade y el abismo de lo totalizador	176
Otros escritos libertinos	178
La novela pedagógica y otras tendencias	179
Una poesía con limitaciones	180
Fábulas y neoclásicos	181
Teatro dieciochesco	183
El ensayo, género predilecto	184
Capítulo 7. La revolución del movimiento romántico: lo siniestro, lo monstruoso y lo maldito. Una literatura excesiva	187
Sturm und Drang.	
Orígenes del Romanticismo	187
Dos principales tendencias	189
Otras características	191
Lo siniestro y lo sublime	192
Monstruos del Romanticismo	194
Una gran escritora: Jane Austen	197
Quasimodo, el monstruo de Notre-Dame	197
Más narradores franceses	199
Romanticismo alemán	200
Poesía romántica	203
España y el Romanticismo	207
Otros países	207

Capítulo 8. Realismo y naturalismo:	
la época de los grandes novelistas	209
Del Romanticismo	
al realismo (lo costumbrista)	209
La novela realista. Mímesis y creación	210
La novela de la malcasada.	
Convergencias y divergencias	213
Realismo ruso	215
En Inglaterra	218
Charles Dickens y otros autores	219
Italia	223
En otros países	223
El naturalismo	226
Otros géneros	
durante realismo y naturalismo	227
Capítulo 9. La modernidad literaria:	
del fin de siglo a la Primera Guerra Mundial	229
Crisis finisecular. Corrientes	229
Características generales	232
El simbolismo	234
Baudelaire y el nacimiento	
de la modernidad	235
Seguidores. Poesía y malditismo	238
Impresionismo y fin de siglo	242
Lírica anglosajona	242
Teatro finisecular	243
Modernismo, ¿antesala de los -ismos?	245
Capítulo 10. La subversión iconoclasta	
de las vanguardias artísticas y literarias:	
la literatura de entreguerras	247
Literatura entre dos guerras	247
Las vanguardias europeas	247

Cubismo y formas significantes	250
Futurismo y velocidad	250
Lo grotesco y el expresionismo	251
Imaginismo y Pound	252
Dadá	252
Surrealismo e irracionalidad	253
Vanguardias hispánicas	254
Vanguardias y renovación	255
Prosa, realismo y vanguardias	257
La literatura de la llamada «generación perdida»	262
Innovación teatral	264
El 27 de la literatura española	264
 Capítulo 11. La literatura desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días ...	267
Del siglo xx al xxi. Un nuevo orden mundial y la posmodernidad	267
La poesía y su versatilidad	269
La generación <i>beat</i>	271
Otras tendencias	271
Poesía inglesa. Eliot, Auden y demás	273
Más poetas europeos	274
Narrativa y diversificación	276
La vitalidad del género dramático	282
La sociedad líquida	284
 Capítulo 12. Literatura hispanoamericana: del modernismo y su independencia literaria hasta nuestros días	285
Consideraciones generales. Diversidad en la unicidad	285
El nacimiento de una literatura propia: el modernismo	286

Las vanguardias hispanoamericanas	289
Dos poetas enormes: Vallejo y Neruda	292
Tendencias de la poesía a fines del siglo xx: intelectualismo, poesía realista y antipoesía	296
Narrativa hispanoamericana actual. Hacia el <i>boom</i> y el <i>posboom</i>	298
Últimas tendencias	302
Capítulo 13. Algunos aspectos de interés de otras literaturas: chinas, japonesas, africanas, eslavas, árabes... ..	305
Intentos para una literatura universal	305
Las literaturas china y japonesa	306
Las literaturas africanas	308
Literaturas eslavas	311
Literaturas árabes	314
Referencias bibliográficas	319

Atrio

Este volumen que el lector tiene entre sus manos entraña una dificultad máxima por tres motivos fundamentales, a los que podríamos añadir todos los que quisiéramos. En primer lugar, ha de ser una «breve historia», de lo que se colige un carácter compendioso pero sucinto, y, por otra parte, no puede ser más abarcador, puesto que se ocupa de la literatura universal. La primera consideración, pues, ha de dirigirse a la naturaleza oximorónica de la obra, tan contenida en su extensión como universal en el ámbito de sus contenidos. En cuanto a la segunda, no podemos olvidar que, generalmente, la literatura universal obedece a una perspectiva eurocéntrica, con absoluto desinterés por su propia naturaleza transcontinental, de modo que —sin desmerecer la indiscutible transcendencia de la literatura europea— hemos pretendido también dar cabida a literaturas que

no suelen encontrar su espacio en ningún volumen de esta índole. Por último, estamos acostumbrados a encontrar en este tipo de estudios panorámicos, nóminas de autores y obras que no conducen a demasiado, salvo a alimentar con más palabras un mismo desconcierto.

Todo ello, sin duda, ha complicado sobremanera la preparación de un trabajo que se ha creado entre Madrid, Ayamonte, Cádiz, Denia, Lisboa y Ávila con un espíritu tan riguroso como moderno, ya que, aunque no se ha pretendido elaborar un estudio que prescindiese de los principales movimientos, autores y obras, tampoco se ha querido renunciar ni a la reproducción de algunos textos ni a una interpretación cabal para promover un auténtico conocimiento holístico, contextual y significativo con las obvias limitaciones que lo amenazan; en este caso, multiplicadoras del comprometido asunto de las ausencias y de las presencias discutibles que conlleva toda selección, máxime cuando no encuentra restricciones ni de lugar ni de tiempo. Sin embargo, en aras de hacer de la necesidad una virtud, se propone un suculento trabajo que no renuncia ni a la amenidad ni al prurito intelectual para ofrecer desde el deleite un completo escenario para iniciados, amantes, profesionales (profesorado y discentes de cualquier nivel educativo) o curiosos de la literatura, por supuesto, con mayúsculas.

Todo esfuerzo, como el que conlleva culminar un proceso cuyo producto puede disfrutarse ahora, lleva aparejados sinsabores, encierros y muchas horas de dedicación. El desgaste en la preparación de esta monografía ha sido especialmente pírrico, con lo que se espera que el mucho tiempo que ha arrebatado al autor redunde, al menos, en un increíble ahorro de este para el lector mientras disfruta del inmenso placer

del conocimiento. Todos los riesgos asumidos, que son muchos, se transforman —por obra y gracia del milagro del libro— en una atractiva invitación. Finalmente, como la literatura, este texto busca a su lector, ese tacto que dibuja la realidad de sus contornos y la oquedad de sus dudas.

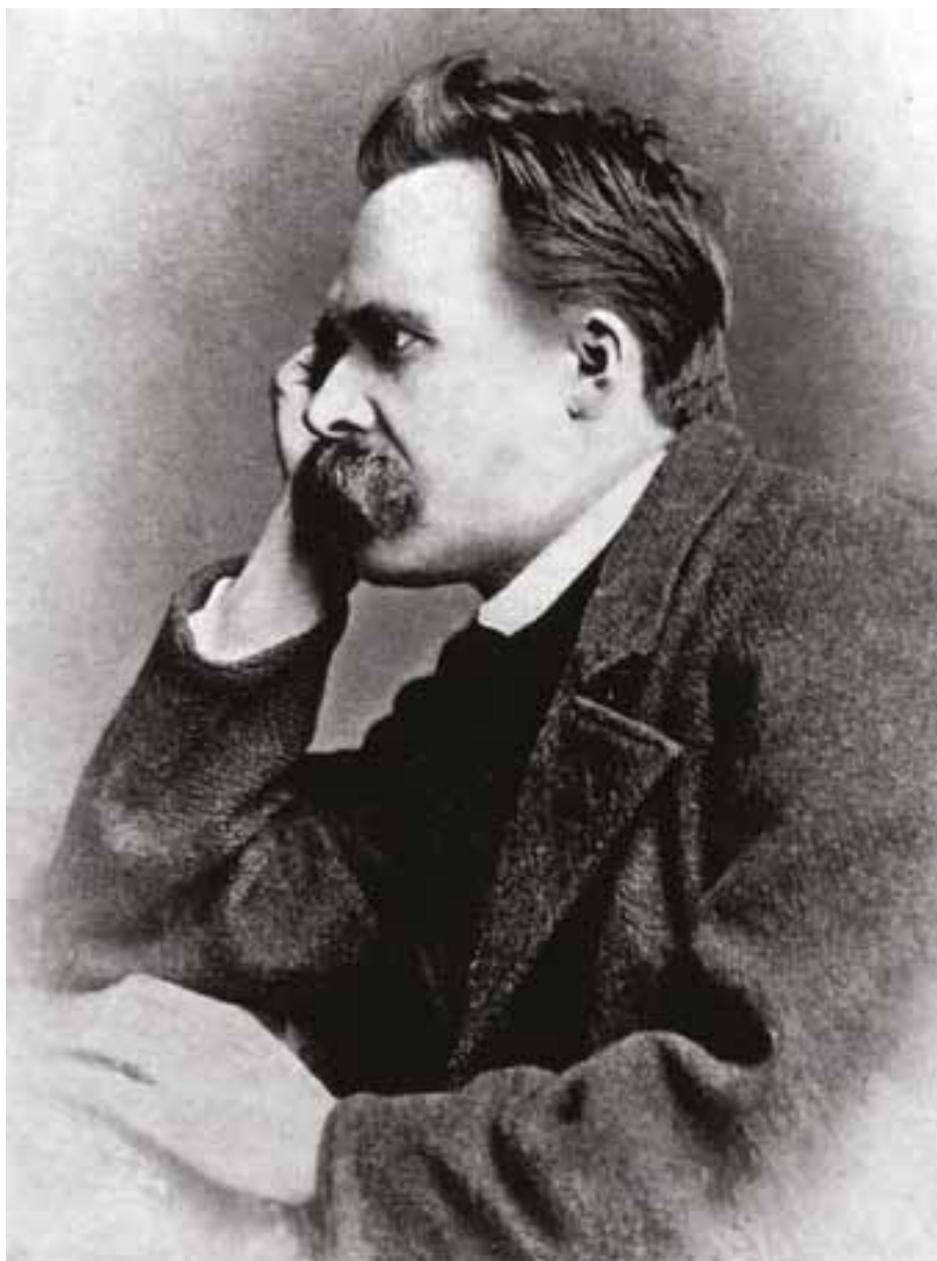
Sea como fuere, la escritura de esta obra presupone el contagio del riesgo que implica navegar sin atisbar los horizontes, esa experiencia tan inquietante como vivificadora que se ha traducido en la inclusión de un capítulo inicial del que se suele prescindir dadas sus múltiples aristas —tantas veces cortantes—; en el especial desarrollo de los capítulos que nos impulsan desde el origen y en capítulos finales monográficos para la literatura hispanoamericana y las literaturas africana, eslava, árabe, china y japonesa con la diversidad en la que se multiplican.

En definitiva, esta publicación pretende situar al lector en una tesitura de permanente diálogo con un legado cultural de primer orden que lo concierne vivamente. Un volumen, pues, que no solo fomenta el permanente espíritu crítico —pues está *preparado* para ello—, sino que establece un inestimable puente entre nuestra condición efímera y ese deseo insoslayable que nos habita de instalarnos en un paraíso posibilitador de todas esas vidas que necesitamos vivir para dotar de sentido a las insuficiencias de la única vida, al parecer, concedida a los seres humanos, incapaz de colmar las inquietudes y anhelos de nuestra propia naturaleza, que reclama una atención que descuidamos muy a menudo. Si creer es crear, seamos. Adelante, no tengan miedo a conocerse...

0

La literatura universal como concepto

El hecho de que la literatura universal como concepto se base en el hallazgo de un manuscrito que se reveló como falso, no hace sino añadir un halo de ficción conatural al hecho que nos ocupa. Se trata del célebre manuscrito de Königinhof, cuya falsificación certificaron primero Tomáš Masaryk y, posteriormente, diversos análisis. Sin embargo, fue Goethe quien acuñó el término de literatura universal (*Weltliteratur*) por vez primera allá por 1827, en plena fiebre romántica de exaltación del hecho literario como expresión de pensamientos, emociones, sentimientos y preocupaciones de los pueblos del mundo. Así, el concepto mismo nace asociado a la idea de la literatura como expresión esencial e identificativa del ser humano y, por lo tanto, como superadora de meras fronteras geográficas, inoperantes cuando se trata de asuntos que conciernen al mapa de



Friedrich Nietzsche fotografiado en 1882

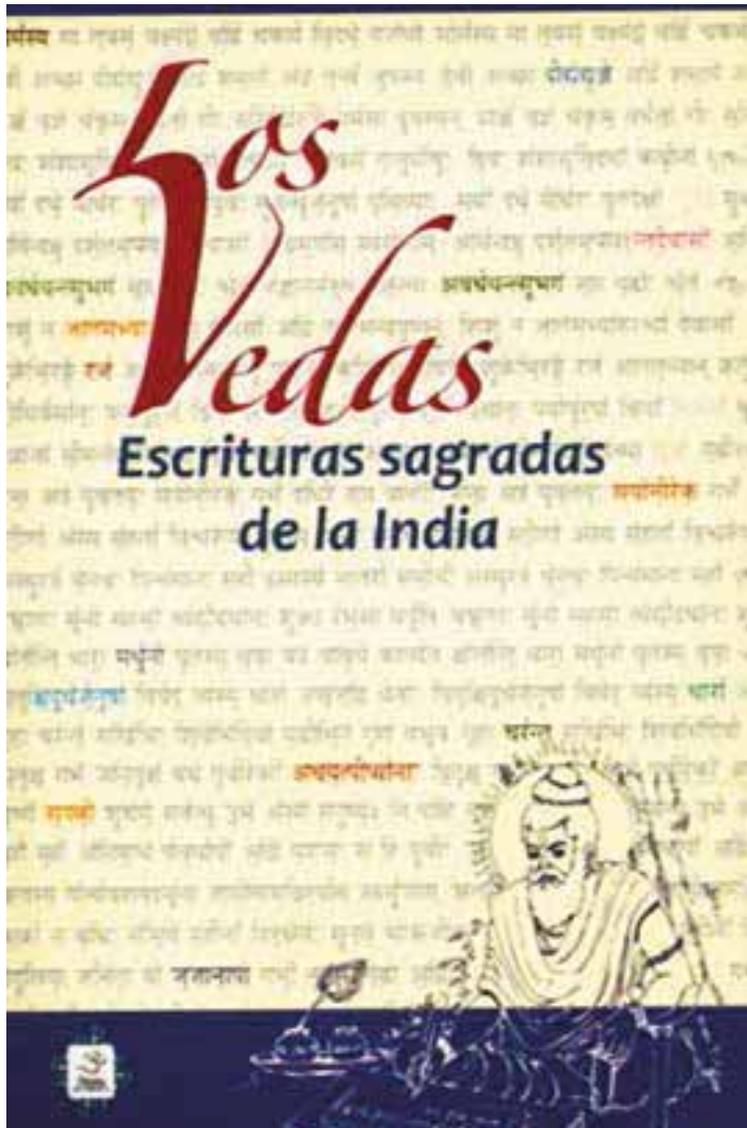
que apostaba por una inspiración única como origen del arte. Esta apasionante reflexión, a nuestro juicio, avala el proyecto transnacional de la literatura universal (en tanto en cuanto se trata de una teoría válida para las

1

Literaturas antiguas: apasionante viaje al origen

ORÍGENES DE LA LITERATURA

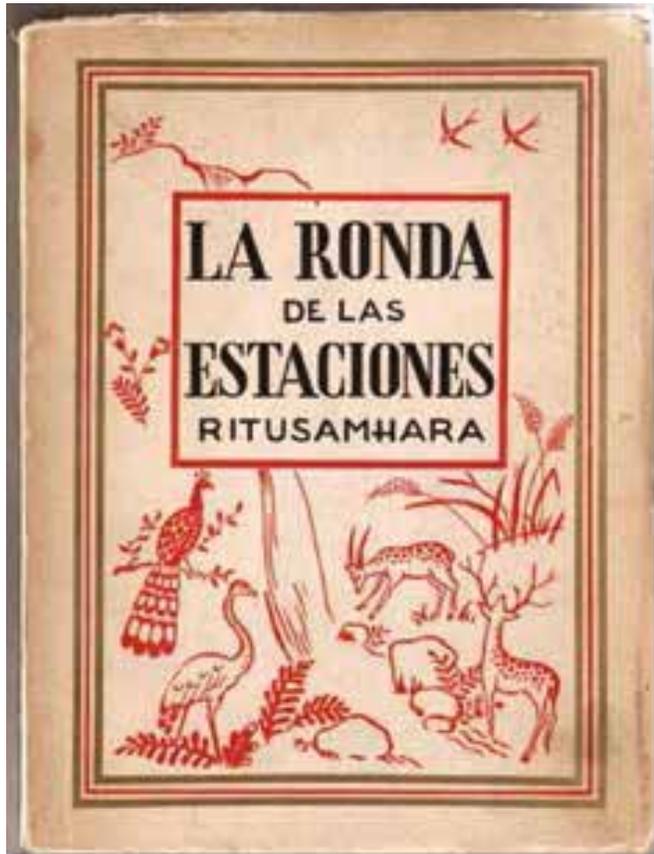
Como no podía ser de otra manera, entendemos la literatura como manifestación artística humana, hecha con palabras, que puede difundirse tanto oralmente como por escrito. Probablemente, la literatura sea tan antigua como el ser humano, pero es evidente que de aquella proveniente de los rasgos orales de la Antigüedad no ha permanecido nada, a pesar de que es muy probable que constituyera los primeros textos de carácter literario. Estos inicios de la literatura universal pueden situarse en las literaturas asociadas a las primeras civilizaciones conocidas: las orientales. Concretamente, los comienzos de la literatura pueden situarse en las literaturas del Próximo, Medio o Lejano Oriente, es decir, de manera más o menos cronológica (con las enormes dificultades



Portada de los vedas

hablar de dos grandes períodos: el más antiguo, el védico, que recibe su nombre del conjunto de libros conocidos como *vedas*, es decir ‘ciencias’, ‘sabiduría’; y el clásico, en el que nos encontramos con diversidad de géneros.

Los textos védicos tienen carácter litúrgico, lo que explica su permanencia, y constituyen los primeros



Portada de *La ronda de las estaciones* de Ritusamhara

del 23 de septiembre al 21 de noviembre; invierno (हेमंत = hemant), del 22 de noviembre al 20 de enero, y 'el rocío' (शिशिर = shishir) del 21 de enero al 21 de marzo. El poema supone una exaltación del amor y la naturaleza:

Allí verás a mi esposa joven y bella, de mirada triste y pechos prominentes. La dio al mundo Brahma como modelo de las otras.

La verás como flor abandonada, sola y triste porque su esposo no está con ella. Sus ojos rebosan lágrimas, y su rostro, escondido entre cabellos despeinados, será como la luna cuando la oscureces con tu masa negruzca.



Tablilla XI del *Poema de Gilgamesh* expuesta en el British Museum (Londres)

El anónimo autor del *Poema de Gilgamesh*, cuya obra nos ha llegado incompleta y que se encuentra escrita en columnas en escritura cuneiforme sobre unas tablas de arcilla, tiene el enorme acierto de plantear el gran dilema de Mesopotamia entre el avance de la civilización urbana y la esencia de lo profundamente rural; Gilgamesh, rey de la metrópoli Uruk en Sumeria, como representante de la primera, y Enkidu, de la segunda, como manifestación de la barbarie. Este

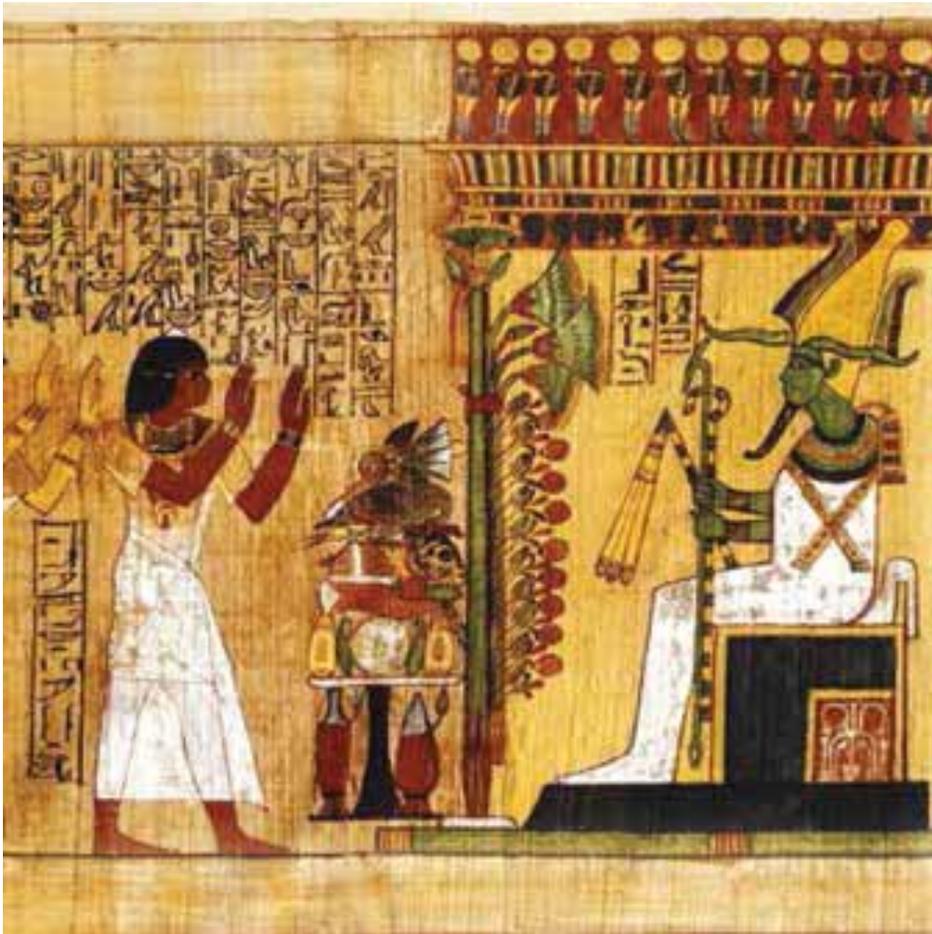
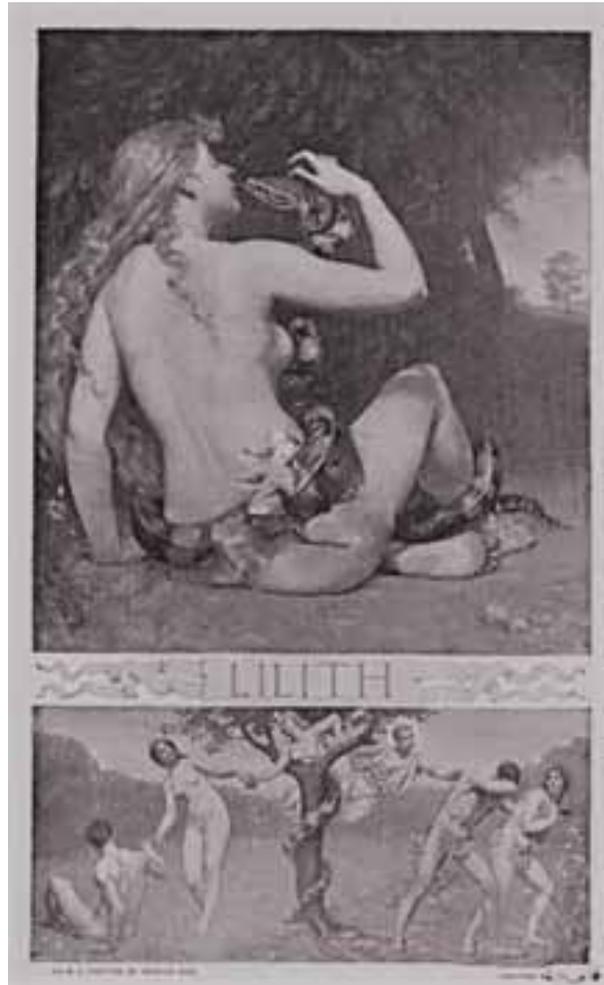


Imagen de *El libro de los muertos*

enfrentamiento entre civilización y barbarie recorrerá la literatura universal, convertido también en la pugna entre dos polos de la propia naturaleza humana, pero será especialmente importante en el caso de la literatura hispanoamericana (recuérdese la fundacional obra *Civilización o barbarie* de Domingo Faustino Sarmiento, que supondrá, por extensión, una concepción dicotómica de una literaturización del dilema).

El libro de los muertos es el libro más popular de literatura antigua egipcia y se encuentra directamente relacionado con otros textos egipcios de la Antigüedad,



Ilustraciones de Lilith, leyenda especialmente atractiva para los artistas del llamado «fin de siglo»

animales y, posteriormente, del hombre y de la mujer sin ninguna alusión a prioridades; sin embargo, en el segundo, se refiere expresamente a la creación de Adán y después la de los animales y la de la mujer, surgida de la costilla del varón) han alimentado la leyenda de Lilith (la primera mujer, frente a la segunda, Eva) y, en círculos académicos, la idea de que estas contradicciones se explican por sus diferentes fuentes documentales y posibles épocas distintas de composición.

2

El legado de la literatura clásica griega y romana

A HOMBROS DE GIGANTES

Las palabras del filósofo escolástico medieval Bernard de Chartres, que nos llegan a través del testimonio de uno de sus discípulos, constituyen la imagen más potente para relacionar la literatura grecolatina clásica con la civilización occidental: «Nos esse quasi nanos gigantium humeris insidentes, ut possimus plura eis et remotiora videre», con lo que viene a afirmar que podemos ver mucho más allá precisamente porque contamos con su legado, porque «somos enanos a hombros de gigantes». De esta manera, conocer la literatura grecolatina supone visitar, en realidad, algo que seguimos siendo. Como es natural, se trata de una literatura que cuenta con sus propios precedentes, que en este caso serían los de la cultura micénica. Esta



Dánae, de Gustav Klimt

Y primero parió Gea a su igual en grandeza,
al Urano estrellado, con el fin de que la cubriese
por entero y fuese una morada segura para los
dioses dichosos.

Una vez más, el caos es el principio de todo. Asimismo, se presenta el reparto de los dioses en la Tierra con una trinidad: Zeus (el cielo), Poseidón (mares y océanos) y Hades (inframundo). Los mitos, junto a las aportaciones de las epopeyas, se han venido reelaborando sucesivamente, por lo que resultan indiscutibles en el panorama de la literatura universal; piénsese, como muestra, en la erudita narración mitológica



Safo y Alceo en el óleo de Lawrence

figura de esta célebre poeta; algunas, incluso, fabulan con la posibilidad de su suicidio entre las rocas por un amor no correspondido. Especialmente interesante resulta la pintura que recoge juntos a Alceo y a Safo en un óleo de 1881 pintado por Lawrence Alma-Tadema o la que representa a una romántica, sensual y siniestra Safo de Lesbos en 1871, obra de Charles Mengin.

Otro de los poetas líricos más sobresalientes de la Antigüedad, sin abandonar una poesía profundamente sensual, es Anacreonte, nacido en Teos, en la actual Turquía. Como en el resto de los casos, nos ha llegado su poesía de manera fragmentaria (de tres libros, aunque se ha llegado a hablar de una producción total de seis) o incluso en versos aislados, recogidos por otros poetas a lo largo del tiempo. Su poesía constituye un canto a los placeres y una invitación a la vida hedonista, incluida la exaltación del erotismo (tanto heterosexual —en el que aparecen con frecuencia bellas jóvenes— como homosexual —nos deja nombres como Cleóbulo y Batilo—), en ocasiones de

3

La literatura medieval:
cantares de gesta, el
amor cortés y las novelas
de caballería, prosa
medieval, poesía popular
de tipo tradicional, poesía
trovadoresca y otras
manifestaciones

LA EDAD MEDIA, ¿UNA ÉPOCA OSCURA?

La transición del Imperio romano a la Edad Media no puede delimitarse nítidamente, ya que se produce mediante la cohesión del cristianismo como vertebrador de la cultura medieval europea y el uso del latín que, en la escritura, tardaría en verse desplazado por las lenguas vernáculas. Nos encontramos pues, ante



Imagen de *La Chanson de Roland*

En cuanto a *La Chanson de Roland*, hemos de recordar que precisamente en lengua francesa se conservan el mayor número de cantares y, al parecer, son los más antiguos entre las lenguas románicas. En este marco, conviene recordar que el *Cantar de Roldán* es el cantar de gesta más antiguo conservado y el de mayor calidad de la épica francesa. La historia, narrada de manera novelesca, se inspira en los hechos acontecidos a finales del siglo VIII en la península ibérica cuando Carlomagno, impelido por la llegada de los musulmanes a territorio franco, decidió intentar tomar Zaragoza sin éxito y con terribles consecuencias para su ejército durante el regreso, en la localidad navarra de Roncesvalles, los resistentes pueblos del



Escena de las valquirias de la conocida ópera wagneriana

muda de Fritz Lang, estrenada en 1924. *Los nibelungos*, considerada como su mejor obra de aquella época — para algunos, su obra maestra—, está dividida en dos volúmenes en virtud de la estructura original (muerte de Sigfrido y venganza de Krimilda) y revestida del mito cinematográfico del expresionismo alemán o de las representaciones pictóricas de Füssli, pintor suizo que recreó varias escenas del cantar; entre ellas, el hondo lamento de Krimilda sobre el cadáver de Sigfrido, de 1817, con esa maravillosa técnica de un romanticismo cargado de irracionalidad. *El anillo del nibelungo* ha resultado exitoso como título en adaptaciones de lo más dispares, desde una superproducción de aventuras estrenada en 2004 hasta la sublime ópera wagneriana, referida con anterioridad; una tetralogía majestuosa. En ella, es sobradamente conocida la cabalgata de las valquirias (Brunilda es una



Edición de los *Carmina Burana*

Esta exaltación se escribe en latín medieval y son composiciones que tienen como autores representativos a Gualterio de Chatillón, Hugo de Orleans, Gualtero Mapes, Pedro de Blois y, posiblemente, Pedro Abelardo, a pesar de que la mayoría pertenecen a un autor desconocido o se vinculan a Golias o Goliath, quien da nombre a este tipo de poesía. Son composiciones que se agrupan en cancioneros y el más conocido es el titulado *Carmina Burana*, un conjunto de composiciones con notación musical que significa ‘canciones de Beuren’, una latinización del nombre

4

El período del humanismo: la literatura renacentista

EL CARÁCTER APOLÍNEO DEL RENACIMIENTO

En la transición del alumbramiento hacia una nueva tensión estética, en este caso de carácter apolíneo, armónico, idealizado y equilibrado, intervienen múltiples factores, entre los que se encuentran el paso del teocentrismo al antropocentrismo (recuérdese *El hombre de Vitruvio*, elucidadora muestra de Leonardo da Vinci que propone al hombre como la medida de todas las cosas), cierta estilización del amor cortés medieval, las corrientes de invitación a los goces de la vida (reconvertidas en un refinado optimismo vital y en contención expresiva en cuanto a la asunción de nuestro carácter efímero provocado por el inevitable transcurrir del tiempo), la erudición de unos autores como los goliardos, la definitiva impronta platónica



Petrarca

neoplatónica y que supera al poeta anterior en sus hallazgos incardinados en el *dolce stil nuovo*), además de figuras tan precoces como él, que forman parte también de la primerísima línea, como Boccaccio (del que ya se dijo algo, junto a Chaucer) o Petrarca. Sin embargo, abordemos las producciones del genial poeta florentino.



Grabado de Gustave Doré que representa al gigante Pantagruel

del exceso, sin renunciar a la sabiduría de un hombre típico ya del Renacimiento:

Aún no había terminado de pronunciar estas palabras, cuando Gargantúa entraba en el salón del banquete. Todos se pusieron de pie para rendirle pleitesía y Gargantúa, una vez que hubo saludado con su característica amabilidad a todos los concurrentes, dijo:

—Amigos míos: os ruego encarecidamente que no dejéis vuestros asientos ni vuestras razones. Acercadme una silla a este extremo de la mesa y dadme algo para beber en vuestra compañía. Y ahora decidme: ¿sobre qué punto versaban vuestras palabras?

Pantagruel le respondió que se hallaban tratando una cuestión planteada por Panurgo: la de saber si se debía casar o no, y que tanto el padre Hipotadeo como el maestro Rondibilis habían evacuado ya

5

La literatura, del desengaño al engaño de los sentidos y viceversa: el Barroco

LA CRISIS BARROCA

Para abordar este profundo período de crisis en múltiples ámbitos, resultan especialmente iluminadores unos versos insertos en un soneto de carácter satírico, obra de los hermanos Argensola, Lupercio y Bartolomé:

A una mujer que se afeitaba¹ y estaba hermosa

Yo os quiero confesar, don Juan, primero,
que ese blanco y color de doña Elvira
no tiene de ella más, si bien se mira,
que el haberle costado su dinero.

¹ En la acepción, hoy en desuso, de «componer o hermohear con afeites el rostro u otra parte del cuerpo» (RAE).



Calle dedicada a la figura de Lope de Vega

(que dio como resultado que se hablase de comedias en general, término aplicable ya a cualquier obra representada, y que el contenido serio se equilibrase mediante el personaje del gracioso) y la distribución de las obras en tres actos, que facilitaban la comprensión a los espectadores (puesto que coincidían con el planteamiento, el nudo y el desenlace).

Las obras se escribían preferiblemente en versos octosílabos, aunque también aparecen tanto los endecasílabos como otros versos (adaptados al contenido que expresan), tienen un lenguaje ajustado al decoro y a la condición de cada uno de los personajes, pocas acotaciones, un final feliz y unos personajes

6

El Siglo de las Luces enamorado secretamente de las sombras: Ilustración y Neoclasicismo

LUCES Y SOMBRAS DE LA ILUSTRACIÓN

El genial Eugenio Trías se refirió al crepúsculo del siglo XVIII como a un Siglo de las Luces enamorado secretamente de las sombras; una reflexión agudísima que puede aplicarse, en verdad, a todo el siglo y de manera paralela al encumbramiento de la razón. A pesar de que se nos presenta un espíritu dieciochesco exclusivamente racionalista y mesurado, no debemos olvidar que las últimas décadas del siglo se vieron sacudidas por la perversa figura del Marqués de Sade, profundamente moderna y, en general, injustísimamente olvidada en los manuales literarios panorámicos; tan extrema en el erotismo como en el rigor intelectual,



Portada del primer tomo de *La Enciclopedia*

Por otra parte, obedece al deseo ilustrado de un conocimiento que abarque todos los ámbitos del saber y que los interrelacione; de alguna manera, se recupera la armonía renacentista entre los saberes y se reivindica la multidisciplinariedad desde la interdisciplinariedad, ya que *Enciclopedia* significa etimológicamente ‘aprender en círculos’, ‘instrucción en círculo’ o ‘panorámica’,



Retrato de Tomás de Iriarte

espíritu de la Ilustración: «enseñar deleitando». Pero conviene recordar que no dejaron de estar enamorados de las sombras, tal y como sucede con este fabulista y su composición de las *Fábulas libertinas*, también conocidas como *Cuentos galantes*, escritas en verso, tan picantes como divertidas. De hecho, en España se hicieron conocidas por la traducción de Félix María de Samaniego, quien, además de escribir fábulas integradas en la estética neoclásica, con gran maestría

7

La revolución del movimiento romántico: lo siniestro, lo monstruoso y lo maldito. Una literatura excesiva

STURM UND DRANG. ORÍGENES DEL ROMANTICISMO

Tras el agotamiento de la razón como única fuente de conocimiento desde las concepciones apolíneas del neoclasicismo, en su propio seno se produce una indagación en las pulsiones dionisiacas para dar lugar al Romanticismo (para algunos estudiosos, el propio vocablo provendría del francés *roman*, ‘novela’, en el sentido de ficción o imaginación sobre la reflexión ilustrada), que encontrará su réplica con la modernidad y las corrientes de fin de siglo. El propio prerromanticismo



El caminante sobre el mar de nubes de Friedrich

artista y que se tiñe de emociones, sobre todo en la preeminencia de lo tormentoso, de lo nocturno y de lo colosal —piénsese en uno de los cuadros paradigmáticos de este movimiento: *El caminante sobre el mar de nubes* de Caspar David Friedrich—. Hablamos, pues, de una naturaleza desbordada que traduce el tormentoso interior de los escritores románticos, entregados a la eclosión sentimental y a la expresión de la subjetividad.



Retrato de Mary Shelley por Richard J. Rothwell

alejadas del uso práctico en nuestros días si se piensa en la reanimación mediante impulsos eléctricos). Para la descripción de la criatura, Mary W. Shelley se inspira en el personaje de Satán que aparece en *El Paraíso perdido* de John Milton. Su historia ha sido adaptada al cine en múltiples ocasiones como muestra del encumbramiento de este monstruo a la condición de mito en el género de terror.



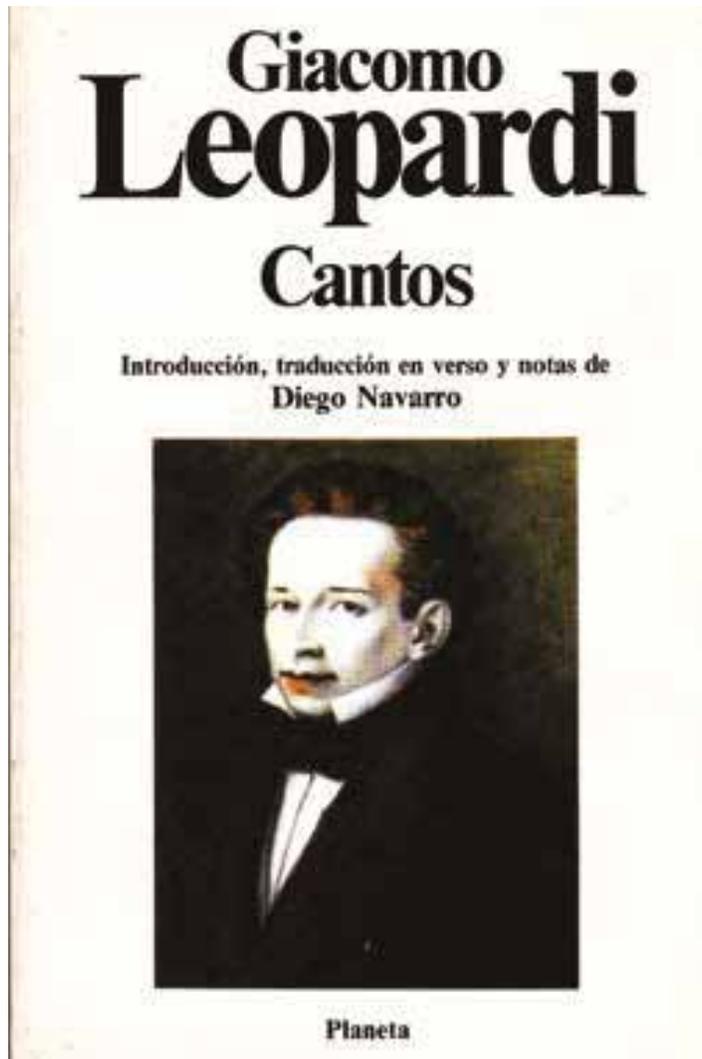
Cartel del Fausto de Murnau

algunos que lo hicieron mundialmente conocido, como «Pulgarcito», «El patito feo» o «La sirenita», este último especialmente simbólico y de resonancia universal. Volviendo a los alemanes, también habría que destacar a Hoffmann y sus cuentos de terror —del que ya se dijo algo—, que tuvo una influencia directa en el modernísimo Edgar Allan Poe; en Heinrich von Kleist, precursor de Kafka por la aparición de lo alucinatorio



Retrato de lord Byron

Su compromiso con la belleza fue absoluto, tal y como lo refleja en su poema narrativo *Endymion* o, en su faceta inmortal, en el poema «Oda a una urna griega», donde da cabida a la condición humana, al arte y al tiempo desde la total efusión de sentimientos. En la lírica francesa, conviene recordar a Alfred de Vigny, Lamartine, Alfred de Musset, Nerval o Sainte-Beuve,



Cantos de Giacomo Leopardi

aunque lo más importante es que esta poesía será el caldo de cultivo para los magníficos poetas malditos, de los que hablaremos en el capítulo correspondiente. En Italia, destacan Manzoni (de interesante poesía, pero, sin embargo, recordado por su novela *Los novios*) y Giacomo Leopardi, el poeta italiano más importante de la época con sus *Cantos*, que no renuncian al pesimismo que lo acompañó siempre.

8

Realismo y naturalismo: la época de los grandes novelistas

DEL ROMANTICISMO AL REALISMO (LO COSTUMBRISTA)

Quizá el pintoresquismo costumbrista incitado por la cosmovisión romántica sirvió de excepcional tránsito hacia una estética realista; esto unido, desde luego, a la extensión por toda Europa de la Revolución Industrial surgida en Inglaterra, que promovió un nuevo modelo social, generador de nuevas ideologías como el capitalismo, el comunismo, el anarquismo, el socialismo o el sindicalismo en un escenario de lucha de clases, con el apogeo de la burguesía y la aparición del proletariado.

Este período coincide con una estética realista en el continente europeo y alcanzó sus cotas más altas en Inglaterra y Francia, especialmente entre 1850 y 1890, una fecha que, tras la concepción naturalista,



Estatua de la Regenta en Oviedo

estética que ensalza el concepto de verosimilitud, en oposición al idealismo romántico, a lo irracional y a lo fantástico. Sin embargo, el hecho de que se encumbre la apariencia de verdad no significa que no exista *poiésis* o creación por parte de los autores, que no se limitarían a la mimesis aristotélica. Galdós expresaría este mismo extremo en su prólogo a *La Regenta*: «Grata es la tarea

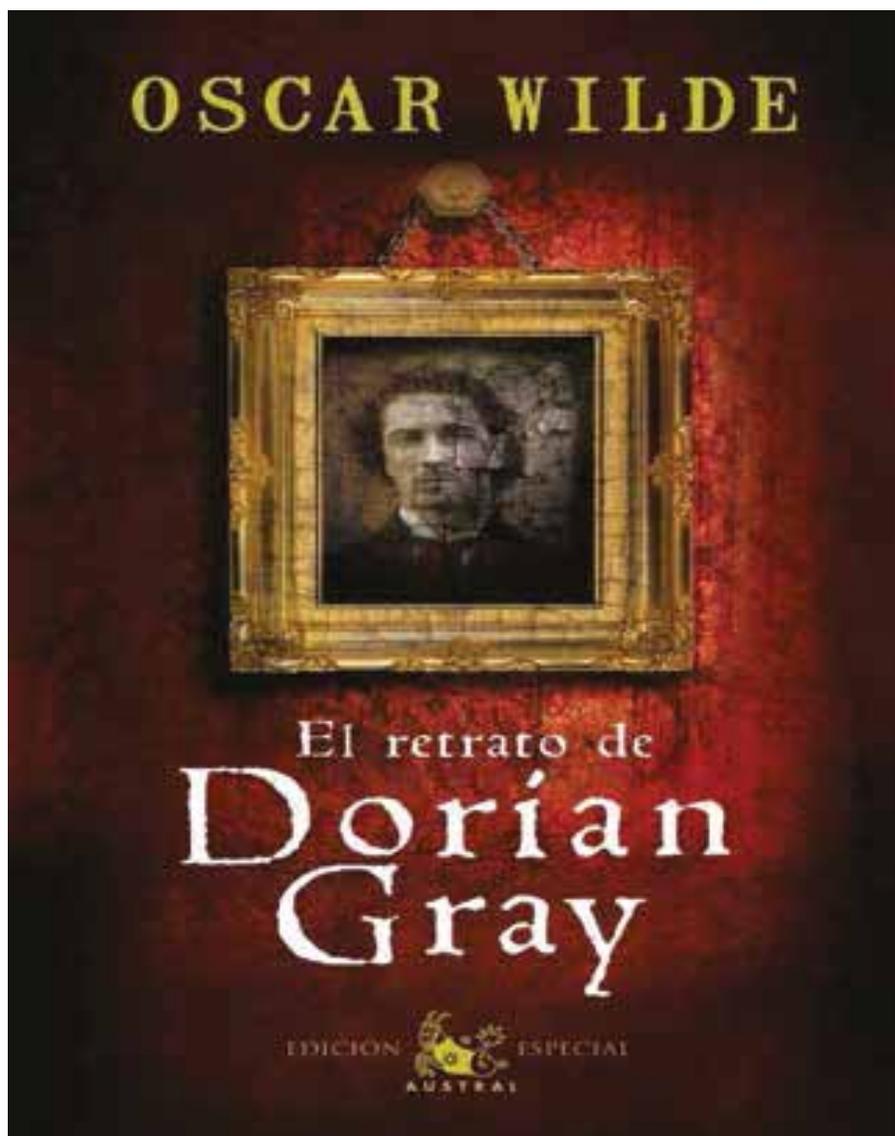
9

La modernidad literaria: del fin de siglo a la Primera Guerra Mundial

CRISIS FINISECULAR. CORRIENTES

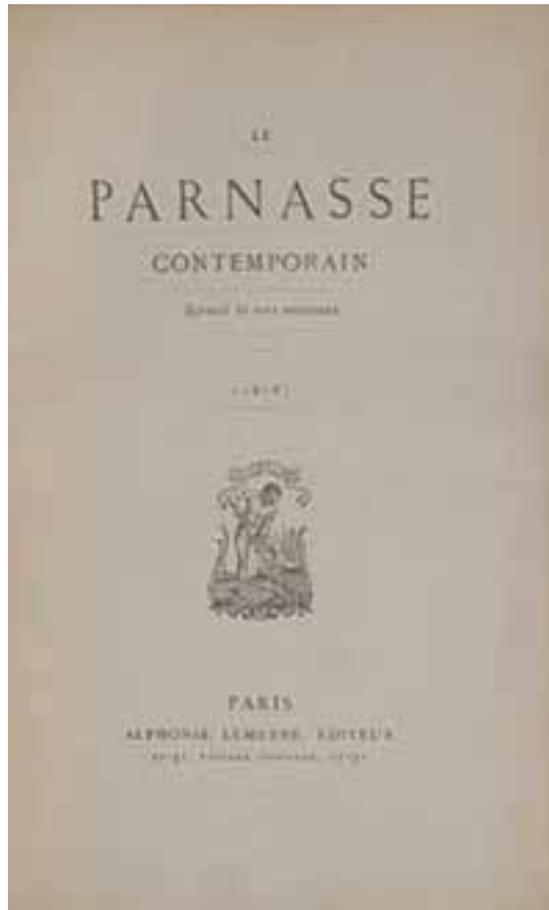
El marbete de este capítulo lleva la denominación de «fin de siglo», que, por antonomasia y desde el francés, se refiere al período que transcurre entre 1867 y 1916 aproximadamente, es decir, al fin del siglo XIX. Se trata de una diversidad de corrientes que se nutren del romanticismo y que reivindican el idealismo frente al positivismo materialista y científico del realismo y del naturalismo que las precede (recuérdense a este respecto las lúcidas palabras del decadente Huysmans: «Cuando el materialismo hace estragos, surge la magia»), a pesar de que en ocasiones se producirán solapamientos inevitables.

Este fin de siglo, desde el punto de vista estético, supone un paso más en la autonomía de la obra



Cubierta de *El retrato de Dorian Gray* de Oscar Wilde

artística respecto de las referencias reconocibles para procurar una base excepcional a las vanguardias, que la elevarán a la máxima expresión mediante la auto-referencialidad, la conversión de la obra de arte en un objeto significativo en sí mismo. Desde luego, una profunda crisis de la conciencia burguesa (en realidad, una crisis generalizada propia de un siglo que periclita



Portada de la famosa revista francesa Le Parnasse contemporain

contemporain y que orbitaban en torno a la poesía de Théophile Gautier y Leconte de Lisle.

Reaccionaron contra el exceso de sentimentalismo romántico y pretendían una poesía despersonalizada que anticipará la literatura de vanguardia, aunque antes se verá desbordada por la propuesta sugestiva, individual y connotativa del simbolismo. Hay una clara búsqueda de la perfección formal que, unida a la despersonalización, les valió el marchamo de la frialdad en su exaltación del arte por el arte como fin en sí mismo, de perfección escultórica.

10

La subversión iconoclasta de las vanguardias artísticas y literarias: la literatura de entreguerras

LITERATURA ENTRE DOS GUERRAS

La literatura de entreguerras (entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial) supone una renovación de primer orden en todos los géneros, habida cuenta de la hondísima impronta que dejan las trágicas consecuencias históricas y de la huella indeleble de la Revolución rusa, sin olvidar que el fin de la Gran Guerra abre un nuevo período, a partir de la Segunda Guerra Mundial, en el que Europa cede su hegemonía a Estados Unidos.

LAS VANGUARDIAS EUROPEAS

Sin embargo, esta literatura no podría comprenderse sin la definición que Baudelaire nos ofrece sobre la modernidad,

11

La literatura desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días

DEL SIGLO XX AL XXI. UN NUEVO ORDEN MUNDIAL Y LA POSMODERNIDAD

Como es sabido, tanto los fenómenos históricos como los literarios, y por extensión todos los artísticos, necesitan una distancia lógica para ser analizados con rigor; ello hace muy difícil pronunciarse sobre un siglo XXI demasiado cercano, sin la perspectiva suficiente para extraer características claras o atender a una nómina estable de autores. Por ello, se trata de dar cuenta de la segunda mitad del siglo pasado y de dibujar las principales claves que marcan la literatura actual, teniendo en consideración que la división entre las dos mitades del siglo provocada por la Segunda Guerra Mundial no puede resultar abrupta en lo que a fenómenos literarios, artísticos y culturales, por extensión, se refiere y que muchos de los

12

Literatura hispanoamericana: del modernismo y su independencia literaria hasta nuestros días

CONSIDERACIONES GENERALES. DIVERSIDAD EN LA UNICIDAD

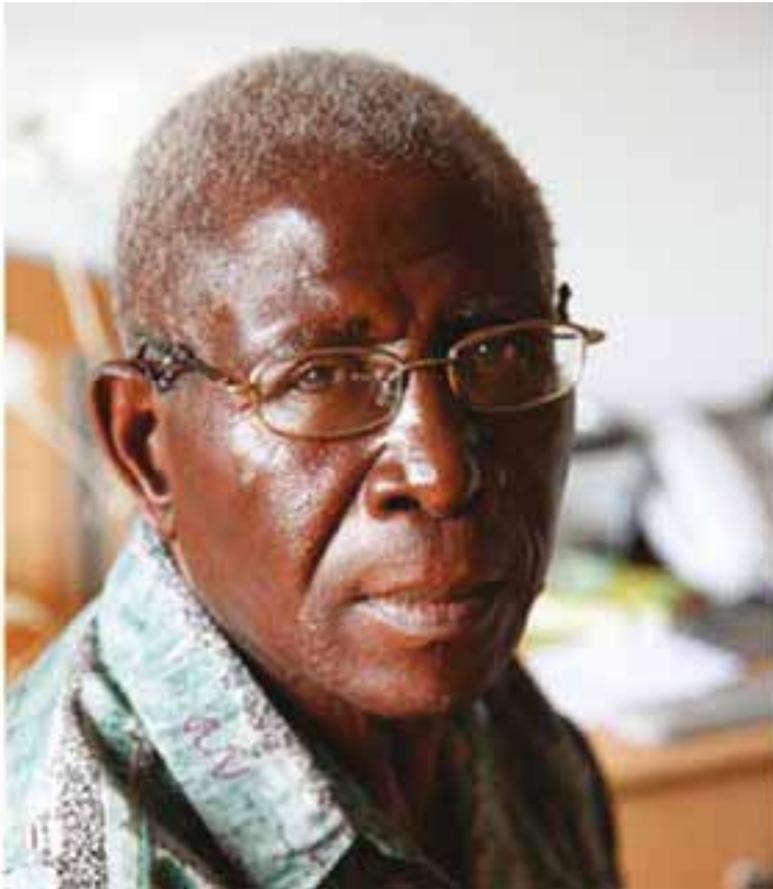
Las condiciones de este volumen nos impiden abordar con la profundidad que merece una literatura variada, diversa, compleja e interesantísima que se desenvuelve en diecinueve países con su propia idiosincrasia y cosmovisión y que, generalmente, se encorseta, se reduce a un marchamo común incapaz de dar cuenta de fenómenos tan ricos y proteicos. Aquí solo podemos permitirnos una visión panorámica que se limite a señalar los jalones fundamentales y a comentarlos

13

Algunos aspectos de interés de otras literaturas: chinas, japonesas, africanas, eslavas, árabes...

INTENTOS PARA UNA LITERATURA UNIVERSAL

Los trabajos de literatura universal han tendido a focalizar su atención en las literaturas europeas. A pesar de las dificultades de espacio, merece la pena proponer algunos aspectos de otras literaturas que resultan de interés y relevancia. De esta manera, se pretende ofrecer una sucinta panorámica, desde la inevitable asunción de las ausencias y de las presencias cuestionables. Así, mencionaremos las ricas literaturas africanas de tradición oral y su literatura poscolonial, los poetas clásicos tanto chinos como japoneses y sus premios nobel, y algún comentario



El poeta africano Ciríaco Bokesa Napo

colonizadores (y la reivindicación de la negritud en la literatura francesa del congoleño U'Tamsi; la voz crítica en inglés del primer africano premio nobel de literatura, en 1986, Wole Soyinka, nigeriano destacado en novela y poesía; la voz comprometida en portugués de Agostinho Neto, que se convirtió en el primer presidente de Angola y que cantó ante todo a la libertad; o el imaginativo poeta guineoecuadoriano Ciríaco Bokesa, que dejó una obra escrita en español). La literatura del África sahariana suele abordarse en el marco de la literatura árabe, de la que se ofrecen unas pinceladas en el apartado correspondiente.

Referencias bibliográficas

- COMOTTO, Agustín; CRISTÒFOL, Tono; GARCÍA MARTÍN, Pedro. *Atlas de literatura universal: 35 obras para descubrir el mundo*. Madrid: Nórdica Libros, 2017.
- CUENCA TORIBIO, José Manuel. *Historia y literatura*. San Sebastián de los Reyes: Actas Editorial, 2004.
- DOMENE, Pedro M. *Imposturas: ensayos de literatura universal*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses, Diputación de Almería, 2000.
- FERRER, Jordi y CAÑUELO, Susana. *Historia de la literatura universal*. Barcelona: Editorial Óptima, 2002.
- GUILLÉN, Claudio. *Entre lo uno y lo diverso: introducción a la literatura comparada (ayer y hoy)*. Barcelona: Tusquets, 2005.

Las imágenes se insertan con fines educativos.
Se han hecho todos los esfuerzos posibles para contactar
con los titulares del *copyright*.
En el caso de errores u omisiones inadvertidas,
contactar con el editor.